

FIESTAS DE NAVIDAD ¿QUÉ NOS PASA?

Esta mañana hemos visitado a los amigos de Verapaz en el nuevo local. Por fin un lugar luminoso, con ventanas y por tanto con luz natural. Demasiados años en una oficina húmeda, fría y sin una sola ventana. ¡Felicidades!

Pero bueno, no es sobre el local que quiero hacer un breve comentario. No tiene nada que ver. Estos días vengo pensando en *qué nos pasa cuando llegan estas fechas*, en si hacemos memoria de las desgracias o por el contrario nos entra una especie de virus que invoca al optimismo y a la esperanza. Es frecuente ponernos tiernos, repletos de buena voluntad y excelentes sentimientos, incluso nos moviliza el bolsillo... Y no es que lo critique ¿eh?

¿Qué me pasa por la cabeza?

De nuevo hemos vivido un año convulso en nuestro país y en buena parte del mundo (y seguro que nos esperan más). Pero como buenos “españolitos” dejamos más patente la “*fracasomanía*” que tenemos en España, esa tendencia a celebrar lo malo, a rememorar aquello que va mal y a ver el caos por todas partes. No pretendo idealizar a países como Inglaterra, Italia o Francia pero ellos conmemoran tanto lo bueno como lo malo. Son capaces de valorarse más y mejor, de ser críticos con sus miserias pero muy reconocedores de aquello que hacen bien y sobre todo de cuanto les une. Siento envidia, siempre la he sentido. Este año más y más envidia...

Estoy convencida de que no somos más incapaces, más corruptos, más rupturistas, más tontos. No lo creo.

Hacia estos días un ejercicio de redescubrimiento, mirando al país y a mi entorno sin gafas oscuras, sin rabia y sin *fracasomanía*. Y os aseguro que me encuentro con avances, con cultura, con arte, con creatividad, con solidaridad, con gentes estupendas. Y ¡cómo no! con grandes desafíos, mucho por hacer, a muchos por encarcelar y mucho por mejorar.

Y entonces, con todo en la mochila, no cambio mi país por otro, ni a mis amigos, ni a mi entorno, ni a mi familia. Y reaparecen las ganas de seguir y seguir celebrando la Navidad y la vida misma, construyendo, criticando, valorando.

Que tengamos unas Fiestas agradables, afectuosas y solidarias.

Madrid, diciembre de 2014

Adriana Sarriés